

SANTIAGO GIL
ENTREVISTA

EL **ESCRITOR** CANARIO SANTIAGO GIL PRESENTA SU NUEVA NOVELA *YO DEBERÍA ESTAR MUERTO* (2012), UNA HISTORIA DE MIEDOS, INSEGURIDADES Y SEGUNDAS OPORTUNIDADES QUE TIENE COMO PROTAGONISTA A UN ESCRITOR FRUSTRADO. EN ESTA ENTREVISTA REFLEXIONA SOBRE LO ESENCIAL DE LA VIDA CUANDO SE POSEE.



CHITQUI GARCÍA

Escritor. Santiago Gil dice que *Debería estar muerto* es un planteamiento que todos nos podemos hacer a diario para exorcizar esos miedos que tratan de imponernos

«Escribir es rastrear más allá de lo evidente»

RUBÉN BENÍTEZ FLORIDO
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Algunos lo denominan destino. Otros prefieren considerarlo una consecuencia del azar o un lance de pura casualidad. Quizás Santiago Gil haya olvidado el día exacto, pero hace casi un año, por estas mismas fechas, se repitió la misma escena. Solo que en aquella ocasión, la entrevista se desarrolló en un lugar diferente, en un contexto distinto. En aquel momento, el contexto era de cambio y transformación ante unas elecciones generales que le otorgaban de nuevo en la historia de la democracia la mayoría absoluta al partido que sigue gobernando en la actualidad. El momento de ahora viene marcado por una huelga general fruto del malestar de muchos ciudadanos descontentos y desesperanzados ante las embestidas de una crisis ubicua y los lacerantes recortes en todos los ámbitos públicos. Aunque no tanto como el contexto, el lugar elegido para la entrevista también es distinto. Hace un año nos citamos en un renombrado bar que alberga mu-

cha historia colgada entre sus paredes. En esta ocasión, preferimos el vuelo de la novedad al peso de la historia, el ambiente ecléctico a la austeridad de formas, el estilo contemporáneo a la decoración tradicional. Aquella vez las preguntas se centraron en sus últimas novelas publicadas, *Las derrotas cotidianas* (2009) y *Sentados* (2010). Un mes y medio más tarde publicaría *Queridos Reyes Magos* (2011). En esta ocasión, Santiago Gil publica *Yo debería estar muerto* (2012), una historia de miedos, inseguridades y segundas oportunidades que tiene como protagonista a un escritor frustrado.

— **El título de su última novela, *Yo debería estar muerto*, suena bastante pesimista. ¿Tan difícil resulta en la actualidad encontrar motivos para el optimismo?**

— Resulta difícil encontrar motivos para el optimismo si nos acercamos a la realidad que nos cuentan. Pero esa realidad no siempre es la que tenemos delante. A menudo la realidad se viste de ficción y de azar. Uno mismo puede cambiar todo lo nefasto y lo aparentemente caótico que tiene a su alrededor confiando en la buena suerte y sembrando de buenas intenciones lo que nos rodea. *Yo debería estar muerto* es un planteamiento que todos nos podemos hacer a diario para exorcizar esos miedos que tratan de imponernos. Yo debería estar muerto, pero no lo estoy. Y el hecho de no estarlo me permite renacer y reinventarme cada segundo que pasa.

— **A punto de morir, el personaje de *Yo debería estar muerto* pide una segunda oportunidad para se-**

guir viviendo y así poder escribir una obra maestra. Como dice su personaje, ¿afirmaría que solo a través de la palabra se derrota a la muerte?

— Coincido en parte con el personaje, pero creo que a la muerte se la derrota cada vez que amamos y somos amados.

— **Su anterior novela, *Queridos Reyes Magos*, trataba sobre la pérdida de la inocencia de un niño de once años. ¿Podría decirse que *Yo debería estar muerto* es una vuelta de tuerca a este mismo tema, pero trasladado al mundo de los adultos y al ámbito de la literatura?**

— Seguro que sí. A veces cuando escribes tienes la sensación de estar escribiendo el mismo libro todo el tiempo. Como decía Paul Auster en *Diario de invierno*, uno escribe para curar una herida que tiene dentro. Y esa herida se la colocas a cada uno de tus personajes. Escribir te ayuda a rehacer lo que a veces no tiene sentido, a entender esa sensación de vacío, ese estar en medio de la nada que es la vida. Mis libros me ayudan a entender ese desasosiego, esa angus-

tia existencial, ese extravío por la vida.

— **Como *Queridos Reyes Magos*, esta novela también está formada por capítulos cortos y ágiles, casi como si fueran entradas de un blog. ¿Puede que su trabajo en los blogs haya influenciado su forma de diseñar y escribir novelas?**

— Uno no piensa en la forma cuando escribe, sino que la forma surge con la propia historia. Hay novelas que requieren capítulos largos y otras, en cambio, capítulos cortos. Vivimos tiempos de capítulos cortos, poco profundos, de poca enjundia, y las novelas que escribo tratan de acercarse a esos nuevos tiempos. Esta característica de nuestra época conlleva un riesgo. La lectura zapping nos está convirtiendo en seres vulnerables, uniformes, menos filosóficos. La lectura es una actividad que requiere concentración y soledad. Y estamos huyendo de esa soledad para no enfrentarnos a nosotros mismos y a los tiempos que vivimos. Vamos camino de una nueva forma de contar. No pasa nada: no tenemos por qué rasgarnos las vestiduras. Por ejemplo,

LA NOVELA

FRACASOS Y TRIUNFOS

El argumento de la novela se mueve en una dialéctica entre el triunfo del fracaso y el fracaso del triunfo. El escritor Santiago Gil reflexiona sobre dos elementos, a simple vista dispares. «Es que en esta sociedad habitualmente perdemos el norte sobre lo que es el triunfo y el fracaso. ¿Qué es triunfar? ¿Qué es fracasar? Al final, todos vamos a morir. En realidad, desde esta perspectiva, nadie triunfa ni fracasa; nadie gana ni pierde. Nos han engañado durante mucho tiempo sobre nuestras ideas acerca del triunfo y el fracaso. Pero quizás sea el momento de descubrir que muchos de los perdedores fueron en realidad los que ganaron, y que muchos de los que ganaron fueron en realidad los que perdieron.»

la poesía es el género de lo corto, de lo preciso, de lo que emociona. Y es el que te acerca a la literatura. Escribir es rastrear más allá de lo evidente. Uno es y no es el personaje que representa, pero cuando estás escribiendo eres ese personaje. Todos podemos ser todo en esta vida. Por eso leemos y escribimos: para vivir la vida de otro como si fuera la tuya.

— **A su protagonista le va como un guante aquello de «segundas oportunidades nunca fueron buenas». ¿No cree que el mensaje optimista que suele transmitir en sus blogs y en sus columnas periodísticas pueda quedar desvirtuado por el pesimismo que a veces destilan sus novelas?**

— Mis novelas no tienen nada que ver con lo que escribo en mis columnas periodísticas ni en mis blogs. Pero igual sucede en la vida, en la que un día estás arriba y otras veces estás abajo. Simplemente hay géneros diversos que te acercan a diferentes formas de contar la vida. Para mí la novela suele ser el género que cuenta la realidad con más crudeza. Sin embargo, me apetece escribir de forma más luminosa en los tiempos que vienen. Pienso con Chéjov que cuanto más triste es uno, más alegre escribe; y cuanto más alegre es uno, más triste escribe. Quizás por eso últimamente estoy escribiendo más poesía y en los blogs.

— **El argumento de Yo debería estar muerto podemos encontrarlo en un poema suyo titulado «El oxígeno», perteneciente a su libro Una noche de junio, escrito aproximadamente en la misma época. ¿Recurrir a sus poemas como fuente de inspiración de sus novelas, o fue simple casualidad?**

— No hubo intención de buscar la coincidencia. Los libros se escriben solos. Cuando escribí ambos textos, supongo que una de mis obsesiones era morirme sin hacer todo lo que quería haber hecho. Por eso intento vivir intensamente todos los días y pensar que, si yo me muriese en este momento, estaría en paz conmigo mismo. Para mí ese es el secreto de la felicidad. Si duermes tranquilo todas las noches, morirás tranquilo cualquier día.

— **Como en sus libros anteriores, esta novela también contiene críticas a ciertos convencionalismos sociales, en este caso, relacionados con el mundo de la literatura. Al escribirla, ¿tuvo alguna vez la sensación de arrojar piedras contra su propio tejado?**

— Larra decía que escribir en España era llorar. Y parafraseando a Larra, Cernuda dijo que escribir era morir. Yo diría que en el siglo XXI lloramos y morimos a diario al comprobar que difícilmente ves un euro con lo que escribes. Casi tienes que sentirte agradecido de no pagar por lo que publicas. Me duele mucho que se haya asentado con total naturalidad el prejuicio de que la persona que escribe no tiene derecho a ser remunerado de la misma manera que la persona que coloca mercancías en un almacén, opera en un

quirófano o le da patadas a un balón. Vivimos un momento muy duro para quien quiera publicar un libro. Quizás el más duro de la historia, porque hemos dejado que los mercachifles actúen a sus anchas. Hay un desprecio generalizado hacia la cultura y hacia la literatura por parte de las instituciones. En Canarias están desapareciendo editoriales. Es muy difícil editar, publicar, distribuir, vender libros. Parece que están deseando que muera la literatura. No queda el mundo de internet, pero ese toda-

vía es un mar ingobernable. Creo que lo que he contado en ese libro no es más que la punta del iceberg de lo que está pasando en el mundo de la literatura, y que mi personaje es un ser metafórico que grita desesperadamente ante el desastre que se avecina. El mercado tendría que reinventarse.

— **¿Qué ocurriría si muriese la literatura?**

— Que viviríamos la vida menos intensamente. Y seríamos peores personas porque seríamos incapaces de ponernos en el lugar del otro.

PERIODISMO Y LITERATURA

Santiago Gil es periodista y le preguntamos por esta profesión y la crisis: «Scafari decía que un periodista es aquel que le cuenta a la gente lo que hace la gente. Cuando dejamos de hacer eso y dejamos que sean otros intereses — como los económicos — los que rellenen las páginas de los periódicos, la gente se aleja del periodismo. Pero para que alguien haga ese trabajo hay que remunerarle. Es mentira que la información sea

gratis. Habrá que buscar un equilibrio entre la información rigurosa y la remuneración. Todos tenemos necesidad de que nos informen. Y para que esa información sea rigurosa, hace falta tiempo y esfuerzo. Si dejamos que el periodismo desaparezca, viviremos en una sociedad totalmente confundida, más manipulable. Sin periodismo no hay libertad, porque nos quedaremos sin saber lo que ocurre a nuestro alrededor».

PLANES DE PENSIONES

IMAGINA EL PLAN PERFECTO

Porque sabes cómo quieres vivir tu jubilación, en Bankia puedes elegir el Plan de Pensiones que más se adapta a tus deseos, con las mejores condiciones para tu futuro. Definitivamente, existen los planes perfectos.

bankia.es

Bankia

CAJA MADRID PENSIONES aseval Caser GES LAJETANA PENSIONES

Entidad Depositaria: Bankia. Entidades Promotoras: Bankia y Aseval. Entidades Gestoras: Caja Madrid Pensiones, Aseval, Caser Pensiones y Ges Lajetana de Pensiones. Bases depositadas ante Notario a su disposición. Se aplicará la normativa fiscal en vigor. Quedan excluidos los Planes de Pensiones Asociados y del Sistema de Empleo.